

Suecia

# LA GUERRA ES COSA DE HOMBRES

JOAQUIN RABAGO

**D**ESDE el primero de diciembre ha quedado prohibida en Suecia la venta de juguetes que imiten utilizadas a partir de la primera guerra mundial. En adelante, los niños que quieran jugar a la guerra no podrán hacerlo con metralletas "Marietta" o tanques "Leopard", sino que habrán de contentarse con obuses de la guerra franco-prusiana, cañones de las campañas napoleónicas, arcabuces de la guerra de los Treinta Años o ballestas de la cuarta o la quinta cruzadas.

En cualquier caso, la mente humana ha sido siempre tan fecunda a la hora de inventar máquinas de guerra, que a los pequeños suecos no les faltarán artilugios con que aniquilar imaginariamente a sus enemigos. Y para ciertos padres siempre quedará el recurso de aprovechar algún viaje de fin de semana a Copenhague o Hamburgo para, a la vez que se echan unos cuantos tragos al colete, comprar el juguete prohibido y tanto más deseado.

## Una leyenda en entredicho

Mientras, oportunamente interrogados por la prensa, que ha comentado estos días la noticia procedente de Estocolmo, los psicólogos de estas latitudes discuten ad infinitum sobre si los juguetes bélicos son un bien (ayudan a liberar la innata agresividad de la persona) o, por el contrario, un mal (enseñan a descargar sobre otro individuo: enseñan a matar), una mayoría ilustrada de padres elogia la nueva ley y a quienes, tras una campaña de concienciación que ha durado siete años, han conseguido finalmente que fuera aprobada por el Parlamento.

Los suecos —se oye exclamar—, ¡un pueblo tan civilizado,

tan exquisitamente pacífico! ¡Como que la última guerra en que participaron fue la de 1814, contra Napoleón, que tenía a Dinamarca por aliada! Después, ni siquiera los dos conflictos de 1914-1918 y de 1939-1945, ni siquiera esas dos guerras mundiales consiguieron apear a Suecia de su envidiable y también provechosa neutralidad. Lo que fue sin duda una suerte para gentes como Bertolt Brecht, Peter Weiss, Willy Brandt y tantos otros que encontraron allí refugio más o menos momentáneo tras escapar de la locura nacionalsocialista.

Esta es la leyenda dorada de Suecia. Una leyenda en buena parte merecida. Que esto no se le puede discutir, y mucho menos desde nuestra todavía raquítica democracia. Hay, sin embargo, algunos datos menos conocidos que empañan en alguna medida ese mito del pacifismo sueco.

Así se suele ignorar, por ejemplo, que Suecia dispone de una poderosa industria de armamentos que no sólo produce el 80 por ciento de todo el material bélico que el país utiliza para su propia defensa —capítulo al que Suecia dedica un porcentaje del Producto Nacional Bruto relativamente alto (el 3,5 por 100, que equivale al 10 por 100 del presupuesto total del Estado)—, sino que también exporta abundantemente, lo que coloca a Suecia en el séptimo lugar de una lista que encabezan los Estados Unidos, a los que siguen la URSS, Francia, República Federal de Alemania, Italia y Gran Bretaña.

Cierto es que, en 1971, el Gobierno socialdemócrata introdujo una ley por la cual se limitaban las exportaciones de armas a los Estados miembros de la OTAN y países neutrales, a la vez que se prohibía tajantemente su envío a países en guerra, zonas conflictivas, así como a todas aquellas naciones donde se piso-



## MISIL ANTIAÉREO RBS 70 DE GUÍA LASÉRICA

El bien conocido misil antiblancos RBS 70 de guía láserica es operacional en el Ejército sueco y en la OTAN, y ha sido ensayado por otros varios países.

**B** BOFORS  
ORDNANCE

AB BOFORS Ordnance Division  
Box 302, S-401 99 BÖFORS, Suecia  
Teléfono: 031 586 200 20 • Telex: 160101 Bofors  
Bofors • Telex: 7310 Bofors

Publicidad de uno de los mayores fabricantes suecos, Bofors, aparecida en la "Revista Internacional de Defensa".

teasen los derechos humanos. Restricciones que no han sido, sin embargo, obstáculo para que desde entonces se hayan cuadruplicado prácticamente las exportaciones de armamento, y el año pasado, la cifra de negocios de los fabricantes, sólo por este concepto, superara los veinticinco mil millones de pesetas.

## Cómo eludir las prohibiciones

Y es que, de un modo u otro, las prohibiciones muchas veces se han violado. Así, por ejemplo, aviones de la Saab-Scania fueron utilizados en la guerra de Vietnam. Y distintos modelos de cañones y de cohetes antiaéreos de la casa Bofors han ido a engrosar el arsenal de las dictaduras del Cono Sur o de ciertos regímenes africanos y asiáticos que no se distinguen precisamente por su respeto de los derechos del hombre.

Cuando se les pregunta por la presunta ilegalidad de algunas de sus operaciones, los directivos de la Bofors explican que las limitaciones impuestas no son aplicables a las armas de carácter defensivo. Una argucia legal,

sin duda, característica de la hipocresía de que suelen hacer gala quienes se dedican a este tipo de mercado.

Pero hay mil maneras de eludir las prohibiciones. Enviando, por ejemplo, piezas sueltas, que luego se montan en los lugares de destino. O simplemente concediendo licencias para la fabricación de los mismos modelos de armas en otros países. O, como hace, por ejemplo la Saab, fabricando aparatos de "múltiples usos" como el llamado "Safari", que es un helicóptero de uso civil, pero al que pueden acoplarse fácilmente un par de ametralladoras o incluso cohetes aire-tierra, con lo que se convierte en un arma ideal para combatir a las guerrillas.

Al lado de estas realidades, y otros muchos datos que podrían mencionarse en relación con la próspera industria fabricante y exportadora de armas "made in Sweden", y que han sido denunciadas repetidamente por la prensa sueca, diversos diputados socialdemócratas y miembros del famoso SIPRI (Instituto Internacional de Investigaciones sobre la Paz de Estocolmo), lo de los juguetes bélicos es, naturalmente, cosa de niños. ■